

TOROS Y TOREEROS

AÑO I

MADRID 28 DE MARZO DE 1916

NÚM. 4



Aparatosa cogida de García Reyes al dejar una superior estocada al primero de la tarde
NOVILLADA CELEBRADA EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID, EL 26 DE MARZO DE 1916

(Fotografía Rodero.)

DIRECTORIO TAURINO

Matadores de toros

Algabeno II, Pedro Carranza, apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Ballesteros, Florentino, apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Belmonte, Juan, apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Cocherito, Castor J. Ibarra, apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Flores, Isidoro Marti, apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Cervantes, núm. 11, pral, Madrid.

Gallito, José Gómez, apoderado, don Manuel Pineda, calle, Trajano, 35, Sevilla.

Gaona, Rodolfo, apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Velázquez núm. 19, bajo, Madrid.

Malla, Agustín García, apoderado, D. Francisco Casero Varela, calle Alcalá, núm. 134, Madrid.

Posada, Francisco, apoderado, don Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Peribáñez, Pacomio, apoderado, don Angel Brandi, calle Santamaria, 24, Madrid.

Saleri II, Julián Sáinz, apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torquito, Serafin Vigiola, apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, núm. 47, Madrid.

Matadores de novillos

Gavira, Enrique Cano, apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y José Blanco *Blanquito*; apoderado, don Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Marchenero, Luis Muñoz; apoderado, D. Francisco Herencia, calle Moratin, núm. 30, 2.º, Madrid.

Zarco, José, apoderado, D. Arturo Millot, calle Silva, 9, Madrid.

Rejoneadores

Manuel Casimiro d'Almeida y José Casimiro d'Almeida; á sus nombres: Vizeu (Portugal).

Ganaderos de reses bravas

Arroyo, don Mariano; divisa verde y blanca. Ventas con Peña Aguilera (Toledo).

Albarrán y Martínez, don Manuel; divisa azul, encarnada y amarilla. Badajoz.

Clairac, don Antonio y don Jesús L. de; divisa verde y blanca. Muchachos: Apoderado, don Sabino Méndez, Raqueta, 1, Salamanca.

Cabezudo y Castillo, Sres.; divisa verde, amarilla y azul. Escalona (Toledo).

Campos Sánchez, don Gregorio; divisa celeste y blanca Rioja, 18, Sevilla.

Contreras, don Juan de; divisa blanca, amarilla y azul. Burguillos (Badajoz).

Conradi, don Juan B.; divisa encarnada y amarilla, San Pedro Mártir, 20 y 22, Sevilla.

Cortés Rodríguez, don Victoriano; divisa encarnada y pajiza. Guadalix de la Sierra (Madrid).

Catalina, don Mariano (antes Jorge Diaz); divisa amarilla y encarnada. Cariñena (Zaragoza).

Domecq, don José; divisa azul y blanca. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Flores, don Agustín; divisa blanca, azul y encarnada. Peñascosa (Albacete).

Flores y Flores, don Sabino; divisa encarnada y caña. Peñascosa (Albacete).

Flores, don Valentín; divisa anaranjada. Peñascosa (Albacete).

Fernández Reinerio, don Tertulino; divisa encarnada y morada. Tordesillas (Valladolid).

García, don Manuel y don José (antes Aleas); divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo (Madrid).

García, don Amador; divisa azul y grana. Tejadillo (Salamanca).

González Nandín, don Juan J.; divisa verde y blanca. Castelar, 25, Sevilla.

Hernández, Herederos de don Esteban; divisa encarnada, celeste y blanca. Clavel, 13, Madrid.

Hidalgo, doña Maximina é Hijos; divisa encarnada y amarilla. Salamanca.

Jiménez, Viuda de don Romualdo; divisa caña y azul celeste. La Carolina (Jaén).

López Quijano, don Jenaro; divisa azul, blanca y rosa. Siles (Jaén).

Lozano, don Manuel; divisa celeste y encarnada. Plaza de Tetuán, 12, Valencia.

Llen, Marqués de; divisa verde, calle Prior. Salamanca.

Manjón, don Francisco Herreros; divisa azul y encarnada. Santistebán del Puerto (Jaén).

Martínez, Viuda de don Constancio; divisa azul y blanca. Cerdán, 18, Zaragoza.

Medina Garvey, don Patricio; divisa encarnada, blanca y caña. Jesús del Gran Poder, 19, Sevilla.

Moreno Santamaría Hermanos, señores; divisa encarnada, blanca y amarilla, San Isidoro, 9, Sevilla.

Martin, don José Anastasio; divisa celeste y rosa. Federico Sánchez Be-doya, 12, Sevilla.

Martínez, Sres. Hijos de D. Vicente; divisa morada: Representante, Fernández Martínez (Julián). Colmenar Viejo (Madrid).

Miura, Excmo. Sr. D. Eduardo; divisa verde y negra en Madrid; encarnada y negra en las demás plazas de España. Moro, 9, Sevilla.

Murube, Sra. Viuda de; divisa encarnada y negra. Federico Rubio, 12, Sevilla.

Páez, don Francisco (antes Marqués de los Castellones); divisa azul y amarilla. Córdoba.

Paíha Blanco, don José Pereira; divisa azul y blanca. Quinta las Areias. Villa-Franca de Xira (Portugal).

Pérez, don Argimiro; divisa blanca. Romanones, 42, Salamanca.

Pérez Tabernero, don Graciliano; divisa azul celeste, rosa y caña. Matilla de los Caños (Salamanca).

Pablo Romero, don Felipe de; divisa celeste y blanca. Corral del Rey, 5, Sevilla.

Rivas, don Angel; divisa amarilla y blanca. Vil'ardiegua (Zaragoza).

Sánchez, don Matias; Propietario de la antigua ganadería de Raso del Portillo y de la que fué del Sr. Conde de Trespalacios; divisa verde botella y encarnada. Plaza de Colón, Salamanca.

Sánchez, don Juan Manuel; divisa blanca y negra. Carreros (Salamanca).

Saltillo, señor Marqués del; divisa celeste y blanca. San Gregorio, 16, Sevilla.

Surga, don Rafael; divisa celeste y encarnada. Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

Sánchez y Sánchez, don Andrés; divisa azul celeste y rosa. Buena-barba (Salamanca).

Sánchez, don Santiago; divisa morada y negra. Terrones (Salamanca).

Sánchez, Hijos de Andrés; divisa amarilla y verde. Coquilla (Salamanca).

Santa Coloma, Excmo. Sr. Conde de; divisa azul y encarnada. Río Rosas, 25, hotel, Madrid.

Urcola, don Félix; divisa verde y gris. Albareda, 47, Sevilla.

Villagodio, Sr. Marqués de; divisa amarilla y blanca. Licenciado. Pozas, 4, Bilbao.

Villalón, don Fernando; divisa pajiza, blanca y encarnada. Calceta, 4 y 6. Sevilla.

Zalduendo Montoya, don Jacinto; divisa encarnada y azul. Representante, don Martín Amigot Sesma. Vales número 8, Caparrosa (Navarra).

URIARTE

SASTRE ESPECIAL PARA TOREROS Calle del Príncipe, 33

Confección de toda clase de prendas para vestir.

TOROS Y TOREEROS

REVISTA TAURINA

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Carpio en un pase natural al tercero

Novillada del 26 de Marzo de 1916.

De accidentada puede considerarse esta corrida, en la que vimos en el debutante Carpio cosas excelentísimas con el capote y la muleta; en García Reyes una valentía innegable, y en Amuedo una voluntad á prueba de coscorriones inclusive.

Y viendo el esfuerzo de los tres modestos muchachos, recordamos los Santa Coloma lidiados el día anterior, y con los cuales, sin duda, hubiéramos visto hacer de caer en estas manos y dentro cada cual de su especialidad, cosas superiores.

Los bichos de Félix Gómez que preparó la Empresa para García Reyes, Amuedo y Carpio, fueron grandotes y bastos, bueyeando algunos más de la cuenta, y sobresaliendo por sus buenas condiciones los correspondientes al debutante, pues especialmente el tercero, resultó de una docilidad singular.

El más dificultoso de los seis fué el que rompió plaza, bastante bronco por cierto, y al que García Reyes trató de dominar como pudo y supo, enviándolo al otro barrio de un buen pinchazo entrando recto y una estocada propinada con decisión, saliendo por los aires sin detrimento para el físico.

Y ya no pudimos verle más cosas, pues en el segundo, y al intentar un quite, resultó cogido nuevamente en forma bien emocionante por cierto, pasando en brazos de los monos á la enfermería.

Hemos dicho al principio de este trabajo, que Amuedo demostró una voluntad grande, y no recti-

ficamos la especie, pues el gaditano tuvo que despachar á más de sus dos astados uno de cada compañero, logrando quitarse los enemigos de delante relativamente pronto y en la forma que sigue:

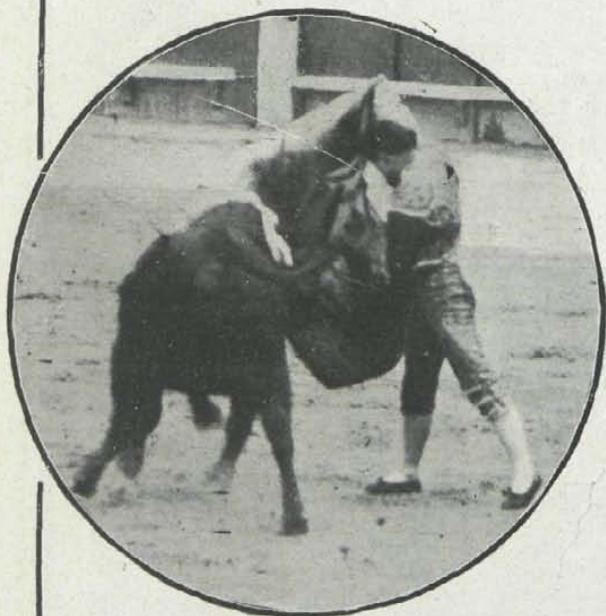
Al tercero le endilgó, sin desviarse de la recta, un pinchazo arriba, saliendo volteado, y luego una poquitín delantera, que fué suficiente.

En el cuarto atacó bien, para dejar una corta, que bastó. En el quinto anotamos de primeras un pinchazo y luego una buena, que tumbó al de don Félix, y al lidiado en postrero lugar le largó dos pinchaduras, de las que una fué fea sin distingos, y con otra visita al espacio, sin consecuencias dolorosas tampoco, logró meter el estoque en el morrillo del cornúpeto, que dobló á poco con satisfacción unánime de los asistentes al acto.

Con el capote y la muleta mediano, nada más, adoleciendo en algún momento de falta de confianza; pero como estuvo valiente con el estoque y voluntarioso en general, es acreedor á que, pasando por alto las deficiencias, le encomiemos lo bueno, sin parar mientes en lo censurable.

El héroe de la jornada fué el debutante Carpio, que resultó para el público una verdadera sorpresa por su forma de veroniquear y manejar la flámula.

La manera singularísima de torear de Juan Belmonte la vimos exactamente reproducida, tan exactamente, que en algunos momentos, por la colocación, ejecución y ademanes, creíamos que estábamos presenciando al fenómeno realizando algunas



Carpio en una de las verónicas á su primero



Cogida de Amuedo al matar el segundo

de sus extraordinarias faenas. Especialmente en los lances de capa al tercero se ciñó el hombre con tal valor y arte, que las palmas hicieron humo, como dijo el clásico.

En el sexto toreó nuevamente con el percal y con aplauso de todos; pero se le fué el bicho, y tras un reflonazo de un picador, volvió el hombre á la carga; mas tanto se quiso apretar, que fué cogido de forma tremenda, causando en los espectadores la consiguiente impresión, amén de quedarse sin poder saborear las cosas sorprendentes que, á juzgar por lo anterior, esperaba ver ejecutar al novel diestro levantino.

El público ha quedado agradablemente sorprendido con lo realizado por este chico, al que anhela ver cuanto antes para que confirme lo hecho, y como anticipar juicios nos parece aventurado, nada opinamos en concreto en pro ni en contra, pues en las cosas taurinas se sufren muchas decepciones.

Sólo diremos que en los quites mostróse inexper-

to y vulgar, y matando bastante mal, no por desconocimiento, como afirman algunos espíritus benévolos, sino, según nuestro humilde sentir, por falta de valor. Esperemos, sin embargo, que poco ha de tardar en tronar lo que fuere.

Terminaremos estas ligeras notas diciendo que, según los partes facultativos, García Reyes tiene una herida de unos tres centímetros, que partiendo de la comisura labial derecha interesa todos los tejidos de la mejilla, y Carpio un puntazo leve en el escroto y magullamiento general.

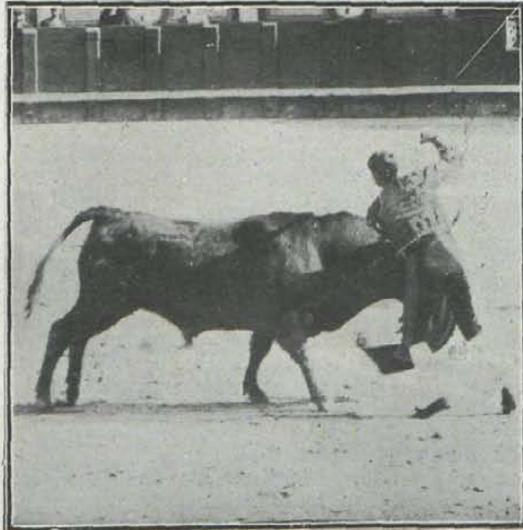
Han sido, por tanto, dos cogidas con indudable suerte, pues lo mismo una que otra resultaron imponentes en grado superlativo, creyéndose en los primeros momentos que habían sido gravísimas.

No fué así, y lo celebramos de todo corazón.

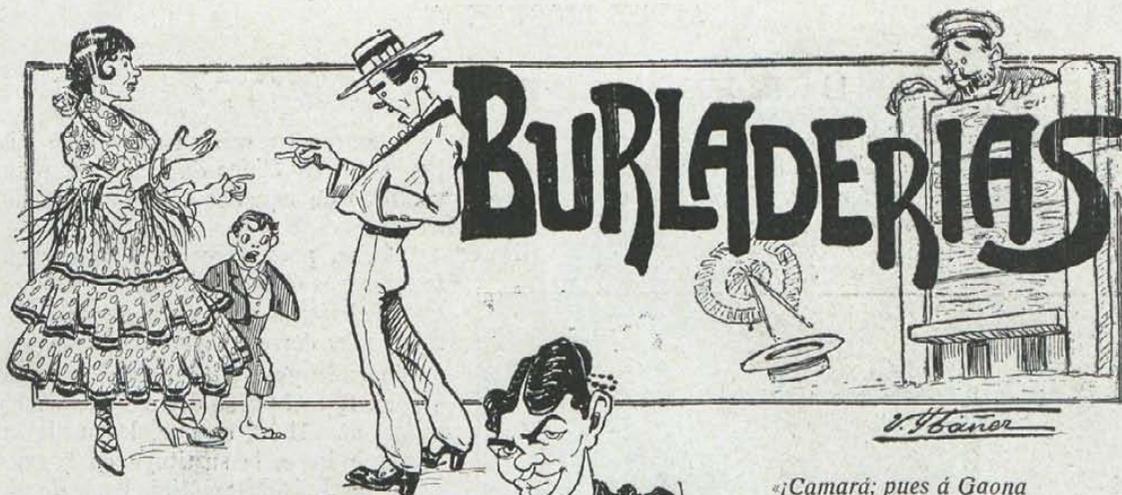
Elogiemos, antes de finalizar, dos excelentes pares del *Año de la Audiencia* al primero y unos puyazos de *Veneno chico*, y haciendo saber que la entrada fué mediana, se despide de ustedes, MONTERA.



Amuedo rematando un quite en el tercero



García Reyes en el pinchazo al primero



Toreó «Quinito» un día,
no sé en qué pueblo del mapa...
y le dió á un Santa María
¡catorce lances de capal!...

Por cierto que un tal José
le preguntó á Serafin:
¿Qué le ha parecido á usted
la faena de Joaquín?...

Y el Serafin supraescrito
contestó sin vacilar:
«¡Hombre: que para «Quinito»
me parece mucho dar!...»

**

El domingo de Piñata
se suspendió la corrida,
y el pobre Reyes decía:
«¡Si que tengo mala pata;
y éste que iba á ser mi día!...

Lo cual que de modo fiero
se equivocaba el torero.
¿Cómo iba, en Marzo y con bueyes,
á ser el día de Reyes?...
(Eso, si acaso, en Enero)



Alternando con «Fortuna»,
el diestro Pepe Meneses
fué enganchado, y en la cuna
del toro estuvo tres meses...

Por cierto que el tal José,
al verse campanear,
decía de buena fé:
«¡Si no llevo á torcar
con Fortuna, pues... no sé!...

**

Según dijo Campoamor
pulsando su excelsa lira:
«En este mundo traidor
todo es según el color
del cristal con que se mira...»
Y decía un chavalillo
que escuchaba este estribillo:

«¡Camará; pues á Gaona
le mira toda persona
con un cristal amarillo!...»

**

En el estanco de Pura
venden tabaco tan bueno (?)
que el que lo fuma asegura
que aquella vit picadura
la debe picar Veneno.

Maldiciones gitanas

¡Permita el cielo divino
que te encuentres á «Memento»
y que, charlando á lo fino,
te coloque en un momento
catorce cajas de vino!...

**

¡Asi tengas apetito
y no tengas más amparo
que el que te preste «Quinito»!...

**

¡Permita el Sumo Hacedor
nazcas en una vacada,
y que te llames «Tejada»,
y que te mate Pastor!...

LUIS DE TAPIA.

(Dibujos de Ibañez).



MANUEL FERNANDEZ, «CHANITO»

Hermano de los famosos picadores *Pepe el Largo* y *Salustiano el Chano*, el primero ya retirado de las lides taurómacas, *Chanito* es continuador de los prestigios de la familia, dentro de la fiesta nacional.



Sus cualidades físicas, al igual que las de sus mencionados hermanos, se han prestado, por todos conceptos, á la profesión que eligió, llevando, por tanto, y sobre otros piqueros, una indiscutible ventaja.

Manuel Fernández, *Chanito*, nació en Aranjuez, y en la primera corrida en que actuó fué en una celebrada en su tierra natal para ver de redimirle del servicio militar con los productos que se obtuvieran en la fiesta, en la que, dicho

sea de paso, actuaron en calidad de espadas Vicente Pastor, entonces *Chico de la Blusa*, y un modesto novillero de aquellos tiempos llamado Joaquín Leonar

Desde tal fecha, pues, comenzó á actuar en festejos más ó menos importantes, pero que le sirvieron de beneficioso aprendizaje y para darse á conocer.

Sin embargo, su consagración como picador formal puede decirse que arranca del año 1900, en que, lesionado su hermano Pepe, le sustituyó en la cuadrilla de Luis Mazzantini, llevando su cometido de manera satisfactoria.

Terminada esta etapa de su vida, yá picó con diversos matadores y con creciente éxito, hasta que en 1908, á la llegada de Rodolfo Gaona á España, ingresó en la cuadrilla del espada mexicano, á la que ha pertenecido hasta la temporada anterior inclusive.

Ha sufrido Manuel Fernández, *Chanito*, diversas cogidas, algunas de ellas bastante importantes, recordando, entre otras, una de doce centímetros, que en el axila derecha le ocasionó un cornúpeto del Marqués de Saltillo, en la Plaza de Toros de Madrid; otra en la de Baeza, de diez y nueve centímetros, en la pierna derecha, y una luxación bastante seria en el coso de Jerez de la Frontera, la ciudad de los néctares famosos.

Contrariedades y disgustos que pertenecen á cierto orden, que ni conocemos en detalles, ni al lector interesan, ni, en suma, nosotros debemos ni queremos comentar, pues las cosas particulares son sagradas, hicieron al menor de los Fernández abandonar accidentalmente la puya, consagrando sus actividades á los negocios mercantiles, en los que el hombre pone la misma fe y entusiasmos que siempre manifestó para el toreo.

Ello no obstante, como Manuel Fernández *Chanito*, es joven, pues sólo cuenta treinta y seis años, y siente grandísima afición, no es difícil que cualquier día vuelva al ejercicio de su antigua profesión, en la que, si no han decaído sus buenos deseos y aptitudes, puede volver á ocupar un puesto en cualquier buena cuadrilla.

Nosotros así lo creemos al menos.

SINSABORES

(Fot Roca.)

TOROS Y TOREROS

TOROS EN BARCELONA

Domingo, 19 Marzo 1916.

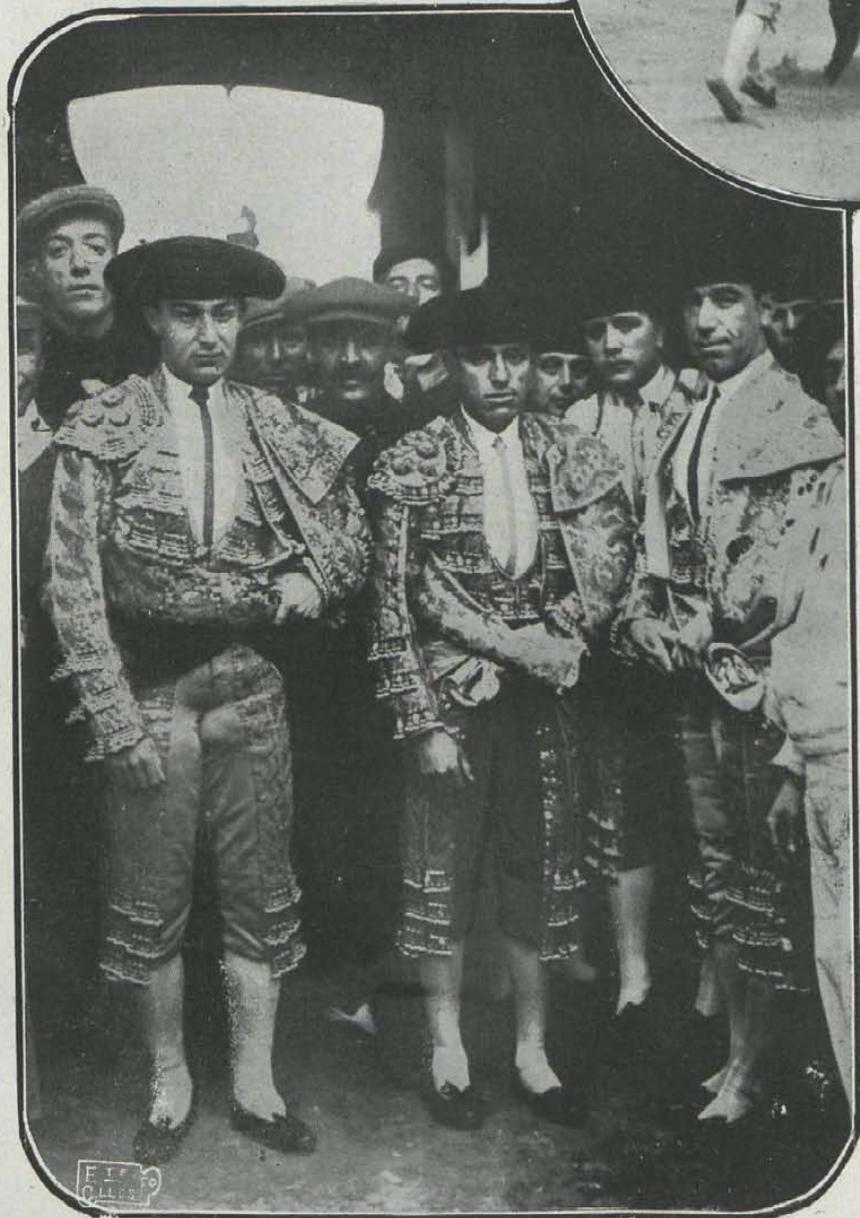
En Las Arenas se lidiaron seis reses de don Alipio Pérez Sanchón, de Salamanca, estoqueados por Vicente Pastor, Gallito y Belmonte, cuyos elementos eran los que integraban el cartel de la segunda corrida de la temporada en esta plaza.

Los toros de D. Alipio limitáronse cinco de ellos á cumplir en el primer tercio, resultando mansísimo el cuarto, que libróse de la que ma deb do al constante y descarado acoso de varilargueros, peonaje y monos de turno.

En el resto de su lidia no ofrecieron dificultades importantes, pero tampoco prestáronse al lucimiento, por falta de pujanza,



«Gallito» en un pase al segundo



Los matadores «Gallito», Belmonte y Pastor antes de hacer el paseo

como suele acontecer con el ganado de «media sangre», con las reses que no están debidamente refinadas.

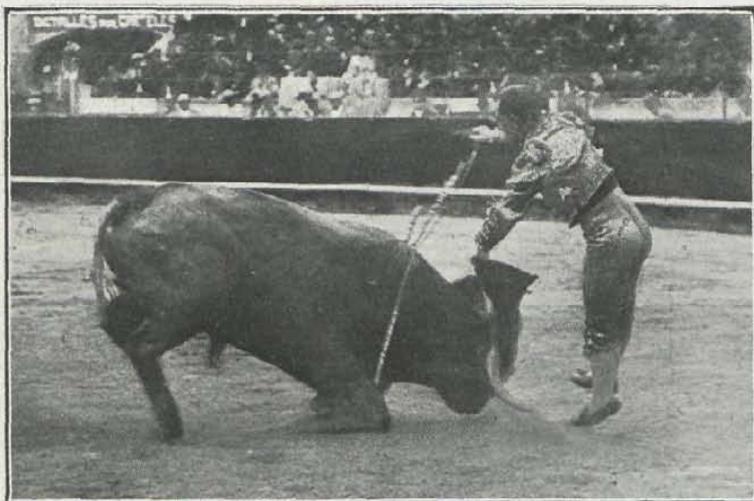
Más que embestir, atropellán, aunque generalmente su escasa codicia haga que no resulten terribles ni siquiera de cuidado dichos «atropellamientos».

Vicente Pastor.—Poco decidido y muy movido con la muleta en su primero, al que se quitó de delante de un pinchazo alto, echándose fuera y alargando el brazo, y una casi entera caída, desviándose y con la diestra muy arqueada; á tenazón. No gustó Don Vicente á la mayoría, ya que no llegaron á media docena las palmadas oídas. En cambio de la otra *musiquita*, hubo buena serenata.

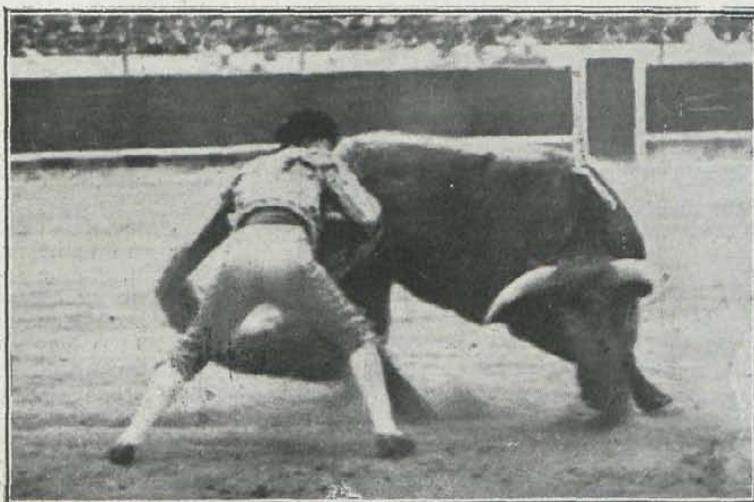
Con el cuarto estuvo á su altura, fué *as*, haciendo una de sus faenas predilectas dando tablas, mostrándose inteligente y valeroso. Se le *olearon* y ovacionaron varios pases ceñidísimos, con la zurda casi todos, naturales, de pecho y redondos.

Empezó con un superior pinchazo y aca-

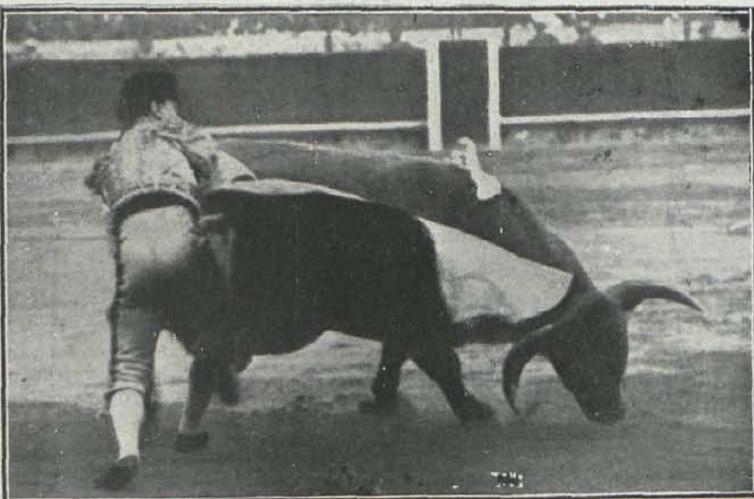
TOROS Y TOREROS



Vicente Pastor en un pinchazo al primero



«Gallito» recortando en el segundo



Vicente Pastor rematando un quite en su primero (Fots Santés.)

bó con media estocada algo traserá, atacando recto. Ovación, vuelta al ruedo y llamada general al tercio.

En quites, oportuno, activo en la brega y poco lucido veroniquando.

Gallito.—Al saludar al segundo con un ovacionado quiebro de rodillas, creíamos venía dispuesto á maravillarnos, pero después se enfrió—la tarde no estaba para otra cosa—y excepto algunos pases, pocos, aceptables, y un par de quites colosales; en lo demás, limitóse á salir del paso, como ha hecho en las dos corridas anteriores.

Mató al segundo de media estocada caída, á paso de banderillas, y un descabello á pulso al tercer apretón; acabó con el quinto de una estocada baja, desviándose bastante, de la que «los clásicos» venimos llamando línea recta.

Joselito fué aplaudido en algunos pases, ovacionado en el quiebro de rodillas y en un par de quites, y escuchó muestras poco gratas cada vez que fué á devolverle los trastos á **Caracol**.

Belmonte.—Tampoco tropezó con su toro. En esta corrida ni siquiera pudo conseguir la suerte del domingo pasado, que logró entusiasmarnos, si no con una faena completa, con varios destellos fenomenales. En esta su segunda corrida, ni esto.

Con el capotillo sólo dió, de las cuatro ejecutadas, dos buenas verónicas, y hasta el farolillo resultó enmarañado, por enredarsele la tela en los pitones del bicho. Quites, pocos, y ninguno sobresaliente; la mayoría de las veces los toros salieron sueltos.

Con la muleta muy dudoso en el tercero. En cambio, con la espada, decidido, arrojado, como el que quiere *borrar* las deficiencias ó indecisiones muleteriles. Acostó al jabonero de Alipio de una buena estocada, siendo el de Triana aplaudido bastante y algo silbado; sin duda los pitos dedicados al deficiente trasteo.

Con el sexto, sin duda molestado por la nada benévola actitud del público, lo muleteó poco y sin sosiego, y lo mató de un pinchazo sin saltar, otro bajo, andando, y una estocada caída.

El público despidió á Belmonte, con diversas manifestaciones de desagrado.

La corrida, con otro ganado, indudablemente hubiera resultado bien. La entrada, buena al sol y sólo regular en la sombra, contribuyendo á que no fuese mejor lo desapacible del tiempo.

DR. BARRABÁS.

TOROS Y TOREROS
LO QUE SUEÑAN LOS TOREROS



ETE
DIBUJO

© 1924 ETE S. A. - Madrid
DIBUJO DE AGOSTINO
RODOLFO GAONA (Dibujo de Ag.)



No basta la vocación

En las plazas públicas no había quién le igualara manejando el capote.

Cuando salían de la escuela, divididos en cuadrilla jugaban al toro en competencia.

Oyendo á sus compañeros los relatos de sus padres, habría aprendido que en el arte de los toros conquistaron fama y dinero *Lagartijo*, *Guerra*, *Bombita...*, y como él no pudo conseguir más que alguna perra de tarde en tarde, soñaba con el mañana en que, triunfador en la Plaza y en la calle, causara la envidia de las gentes.

Por su mala suerte no había podido presenciar una corrida. La peseta que le daban en la fundición no daba para lujos.

En los días de toros, de inusitado movimiento en Alicante, se contentaba con ir á la estación á esperar á los toreros, acompañarlos á la fonda corriendo detrás del coche, verlos comer desde las ventanas del Hotel de la Marina y presenciando más tarde la entrada en la plaza de los héroes con traje de luces.

Situado en el paseo de Campoamor, seguía con impaciencia los incidentes de la lidia. Cada vez que el clarín y los timbales anunciaban un cambio de suerte, el corazón le latía fuertemente entremezclando los olés y los aplausos con los que desde la plaza surgían.

Contaba los toros que iban saliendo, y cuan-

do el quinto estaba en el redondel, se situaba en una de las puertas, esperando ansioso que se abrieran las hojas para irrumpir en el tendido.

Y de este modo presenciaba siempre gratis el último tercio del último toro.

En el invierno era otro hombre; acudía con puntualidad al taller, adelantaba mucho en el aprendizaje, y casi todos los años veía aumentar el salario, pero en cuanto llegaba el verano se transformaba por completo.

Una casualidad le proporcionó el medio de presenciar parte de una corrida; entró de cuartillero en un periódico taurino, y presenció las monerías de los diestros. No había otro más diligente: en cinco minutos llevaba las cuartillas á la imprenta y volvía á la plaza.

Los revisteros le bautizaron con el apodo de *Centella*, y en los ratos de broma animaban al novel torero, le excitaban los ánimos, y avivaban sus ansias de llegar.

Y como era bueno y noble, incapaz de engañar á nadie, tornaba por verdades las lisonjas, las bromas por veras, y los consejos por lección, con lo que sus deseos de vestir el traje de luces, romper el hielo, y llegar á «fenómeno» se avivaban más cada día.

Animado por los consejos, hostigado por sus ensueños, y cegado por la ilusión, concluyó por explicar claramente su deseo de que le proporcionaran el medio de salir á torear: lo demás correría de su cuenta.

TOROS Y TOREROS

En lo que menos pensó fué en los riesgos del toreo, en que todos los años surgen centenares de toreros y llegan en proporción escásima; que unos, porque les engañó el valor, y otros porque midieron mal las facultades, riñeron con la suerte, ó enrojecieron la arena con su sangre, van dejando el paso franco á nuevas legiones de ilusos coletudos.

Por fin llegó el gran día, la organización de una novillada benéfica le brindaba la ocasión de debutar y lucirse.

Los revisteros le alquilaron un traje y le dieron algunas lecciones.

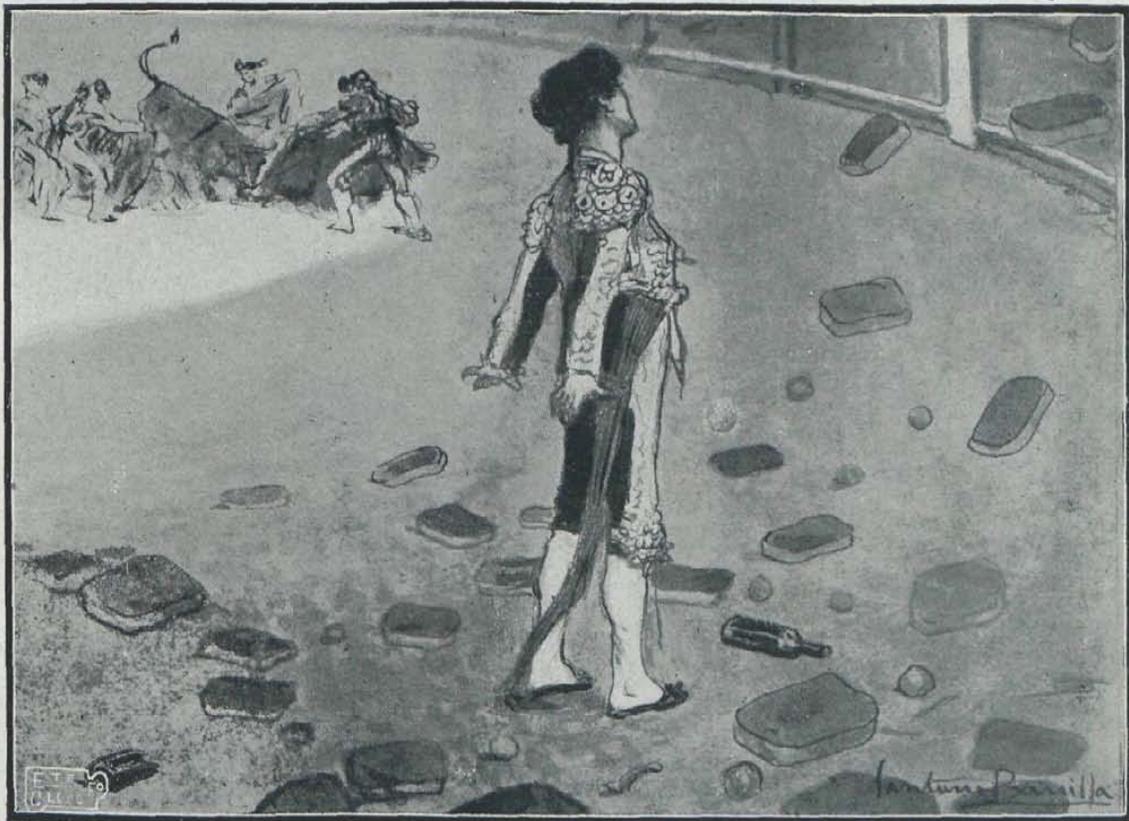
Y, en su casa, pasaba el tiempo dando veróni-

co: tal era el temblor que agitaba sus carnes, cuando vió salir el toro.

A hurtadillas, escudándose en las faenas de los demás toreros, pudo pasar dos tercios sin hacer otra cosa que correr trás del toro cuando no podía verlo, pero cuando le tocó matar... por poco pide al presidente que le llevaran á la cárcel.

Animado por los compañeros, citó, y á las primeras de cambio fué á hacer una visita de cumplido al palco presidencial.

Y dió pases y más pases, estocadas y más estocadas, volando siempre por los aires, hasta que pálido, tembloroso, con la ropa hecha



cas á las sillas, poniéndole banderillas al gato, y pasando de muleta á sus hermanitos.

¿Cómo es posible que aquellos recortes, quiebros, pases, y estocadas no electrizaran á las gentes? No cabía duda; el porvenir le sonreía.

Pero cuando vió los toros desde el burladero del corral no le pareció tan fácil. Aquellos cuernos grandes, afilados, que no acababan nunca le daban escalofríos.

Hasta entonces no había reparado en los riesgos; ahora es cuando pensaba en que no es lo mismo ver los toros desde la barrera, que...

Se puso malo, y para que reaccionara fué preciso que pusieran en duda su valor, que le dijeran que iba á quedar como un cobarde, y que si luego de anunciado no toreaba, lo meterían en la cárcel.

Más muerto que vivo fué á la plaza, y si en vez de alamares hubiera llevado cascabeles, más que torero parecería un músico excéntri-

girones y los huesos molidos por los var etazos se dirigió al palco del presidente y exclamó ¡imoteando:

¡Lo vé cómo no puedo!

El *Centella* había pensado en todo, menos en los cuernos.

Y, claro, tuvo que convencerse, trás dolorosa lección, que no basta ser aficionado para el toreo, que la vocación sin valor y facultades no dará nunca toreros.

Y por eso el *Centella*, tuvo que volver á sus limas y á sus metales, viendo derrumbarse en unos minutos el castillo de los naipes que levantó la fantasía.

¡Cuántos se desengañarían á tiempo si se miraran en el espejo de los *Centellas*!

MIGUEL TATO Y AMAT

(Dibujos de Santana Bonilla.)



Cástor J. Ibarra, «Cocherito de Bilbao», rematando un quite

(Fotografía A. Rodero.)

EL TORERO Y EL HOMBRE

Cocherito, el enciclopédico

El equipo «Diamant».—Carretera adelante.—¡Qué encuentro!—A San Fernando.—Flores, cocinero.—¡Rica paella!—El hotel de Cocherito.—Requisa general.—Llega la autoridad.—La Andalucía de Madrid.—Gusto y riqueza.—La Familia.—Detalles retrospectivos del gran torero.—Sus enciclopédicos gustos — ¡Al toro!

No hace muchos días el equipo ciclista «Diamant», formado por los famosos corredores Oscar Leblanc —campeón de España— Domingo Agustín, José Segura, Ramón Valentín, Faustino Fuertes, Jacinto Pérez y un servidor (porque yo soy un ciclista que «quita la cabeza» —al transeunte que se descuida—) marchábamos á lóo meter por la carretera de Aragón, y, bordeando el pueblo de Canillas, dimos de manos á boca con un motorista, que, *ipso facto*, hubo de reconocerse. Paró casi en seco de un frenazo, lanzó un «¡hombre que casualidad!» y después de abandonar la moto, apoyada en su soporte, se vino á mí, rápido y alegre: era *Cocherito de Bilbao*.

Cástor Ibarra, que conocía también á alguno de mis compañeros de excursión, nos dijo: «Cómo por estos andurriales? ¿A dónde se va, pues?»

—Vamos á ver si almorzamos en Alcalá—le contesté.

—Está más cerca San Fernando. Y, además, les va á salir más barato. ¡Eal, en mi finca se está guisando ahora mismo una paella á la valenciana, por un torero valenciano, que va á *desir* comerme.

—¿El torero?

—La paella, guasón. Conque á mi finca, pues, de rechitos, que yo voy en seguida para allá.

—¿Pero tú dónde vas ahora?

—Pues voy á ver si aquí en Canillejas encuentro jun poco de perejill para unas chuletas asadas, que en todo San Fernando no lo hay, aunque parezca broma. De modo que «arreando» para casa y hasta ahora mismo.

Aceptado el convite, el equipo «Diamant» seguimos nuestro pedaleo, carretera adelante, mientras el chisporroteo de la *moto* se atenuaba con la distancia, hasta desaparecer del todo el *nervioso é inso-lente* vehículo.

.....
¡San Fernando! ¡Cuatro horas! ¡Parada y paella!

Llegamos á la finca de Cástor, metimos en una cochera nuestros *caballos de ucero*, nos sacudimos un poco el polvo del camino y nos dirigimos á un lado del hotel que echaba humo, no producido por un siniestro de incendios, sino por la lumbre donde la paella se confeccionaba, actuando de cocinero el popular *che* Isidoro Martí Flores y de pinches el gran Felipe, mozo de espadas de *Cocherito* y el prudente *Poeta*, *escudero* de Manolo *Bienvenida*, que, con la destreza de una *menegilda* de setenta reales, picaban ajos, cebollas, lechugas y tomates, cuidaban de la debida distribución de las especias y preparaban la mesa para *echar fuera la corrida* de arroz, almejas, pollos, jamón, filetes y demás menestras. Un minuto después llegaba el poderoso señor, dueño de aquella mansión campestre y señorial, digna de un opulento rajah ó de un matador de toros del postín de nuestro hombre. Transcurrida una hora, el humo de nuestros cigarros se desdibujaba en el aire, formando caprichosas espirales: el *banquetazo* que nos había dado *Cochero* era digno de su categoría y su esplendor; un *almuerzo de abrigo*, que dejó nuestras panzas más hinchadas que la de Barroso y que proporcionó á Flores una ovación unánime como si en vez de guisar hubicra hecho una de sus elegantes faenas, coronada por un volapié en lo alto del morillo: fué una paella con tratamiento de usía.

.....

Cocherito de Bilbao tiene más que el señorito aquel de *El Puñao de rosas*, que tenía «allá en Triana, una casita blanca»: tiene en San Fernando (á media hora de Madrid) un suntuoso hotel de dos



Cástor Ibarra
«Cocherito»

TOROS Y TOREROS



«Corinto y oro» en su entrevista con «Cochero» en el despacho de la casa de este último

pisos, sencillo, elegante y artísticamente amueblado, «por arriba, por abajo, por delante y por detrás». Está el hotel, tan en la ribera del Jarama, que casi desde su despacho puede *Cochero* pescar barbos con una caña—y creo que los pesca—; tiene un bal-

cón corrido, mirando al río y á sus peces de colores, y á los prados y dehesas donde tienen sus toros los ganaderos Sres. Duque de Tovar, García Lama y la Empresa de Madrid.

La finca tiene de todo lo que puede apetecer un



La señora de «Cochero» y éste, dando de comer á sus aves de corral

TOROS Y TOREROS

de, espada de renombre, que llegó á la cima del toreo porque tuvo valentía, destreza, arte y temperamento de gladiador.

Pieza por pieza y rincón por rincón, Cástor nos enseñó toda la casa, en la que, como he dicho antes, campean el buen gusto, la riqueza, el confort y la sencillez. Y allí, armónicamente distribuidos, pueden verse elegantes muebles de salas, gabinetes, dormitorios, despacho, valiosísimos objetos de arte esparcidos por las habitaciones, cuadros, bronce, porcelanas, jarrones de la Cartuja de Sevilla, recuerdos de América, y originales regalos hechos al torero por amigos, admiradores y compañeros. Entre los de éstos tiene en la escalera principal dos magníficas armaduras del siglo XIV, que le regaló Ricardo Torres Bombita.

El despacho de *Cocherito* pudiera aceptarle sin escrúpulo un grande de España: amueblado á la moderna y lleno de recuer-



Cochero cazando



Cochero en su canoa navega ufano por el Jarama

hombre de dinero y, sobre todo, de gusto para gastárselo: hermoso jardín, frondosas arboledas á su alrededor, productivas huertas, fecundos sembrados, aristocráticas comodidades, abarrotadas bodega y despensa, hermoso cielo azul, ambiente de optimismo, mucha luz, mucha alegría, purísimo oxígeno y una constante invitación de la Naturaleza á vivir dichoso. A la finca y sus preciosos alrededores ha bautizado Cástor con la pintoresca y justa denominación de LA ANDALUCÍA DE MADRID. Y allí viven la mayor parte del año una bella y virtuosa dama, dos preciosas criaturitas, de uno y dos años, respectivamente, algunos criados de ambos sexos y un hombre bueno, afable, instruido y generoso, que tiene un pequeño capital en fuerza de poner su vida mucha tarde y muchos años á la disposición de las fieras astadas; el compañero de vida y alma de la dama bella y virtuosa; el padre de las preciosas criaturitas, el amo cariñoso de los criados de ambos sexos: Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, matador de toros, torero cúspi-



Cochero, pescando

TOROS Y TOREROS

dos de su vida torera; veis en un lado los ricos presentes que recibiera por brindis y otros conceptos de amistad; en otro lado multitud de fotografías, desde la de la primera corrida en que Castor vistió el traje de luces, una tarde en Llodio (Alava), en 1897, ganando diez duros por matar dos toros, hasta las del año pasado en Bilbao, pasando por las corridas toreadas en América, la de la alternativa en Madrid - 16 de Septiembre de 1904 — y la de la famosa en que *Cochero* tuvo un dolor muy grande y una alegría inmensa: fué aquella tarde de Octubre de 1913, en Madrid, en que un toro de Pérez de la Concha laceró la carne del gran torero por una grave cornada en el muslo derecho, al tiempo de dar al bruto un soberano volapié, al que precedió una hermosa y completa faena con capote, muleta y banderillas. *Cochero* fué conducido á la enfermería, después de dejar en el ruedo un charco de sangre de su cuerpo, y al tiempo que el pueblo, entre clamorosa ovación, vitoreaba al bravo lidiador y pedía y obtuvo para él la oreja del toro causante de la desgracia.

Ocupa un ángulo del despacho un armario grande en el que *Cochero* guarda sus efectos de caza, entre ellos seis magníficas escopetas inglesas, belgas y españolas, de las mejores marcas.

Pues que á la caza hemos tocado, hablemos del sin igual sportman Castor Jaureguibeitia Ibarra, por justificado remoquete *El Enciclopédico*.

En otra dependencia tiene Castor los *chismes* de pescar, que valen unos miles de pesetas; en otra los medios de locomoción, coche, tartana, motocicletas y bicicletas; en otra los caballos, el de enganche y el de correr liebres; en otra los perros; en otra los

artículos de fotografía; en otra un taller de mecánico; en otra herramientas de Agricultura, y en otra el guardarropa, porque *Cocherito* tiene trajes para estarse cambiando de indumentaria ¡cada media hora, durante todo un día!

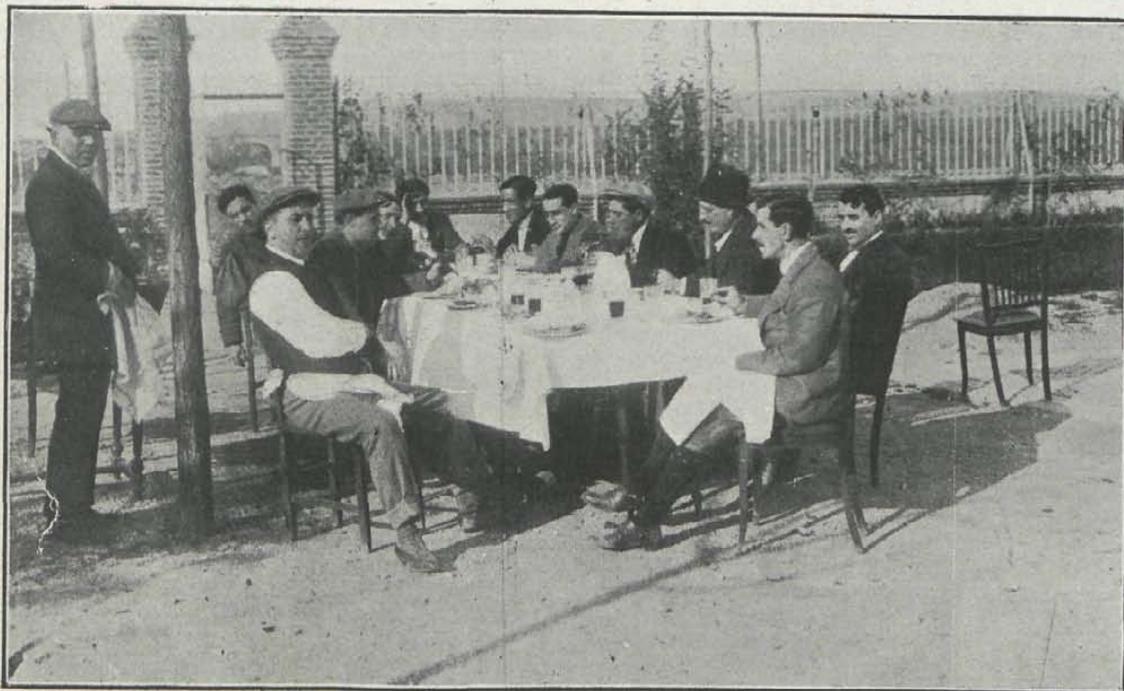
Cuando íbamos á terminar la *escrupulosa requisa* de todas las habitaciones, llegaron á la finca la esposa de Castor, doña Casilda Maján, y sus dos preciosos hijos Félix Manuel (este doble nombre lo ha tomado de los padrinos de bautizo - y de boda de Castor —, el conocido ganadero D. Félix Urcola y su esposa la encantadora sevillana doña Manolita) y la niña Nieves, á la que sacó de pila el opulento naviero bilbaíno D. Isidoro Larrinaga.

¡Ah! No quiero dejarme en el tintero una habitación que Castor tiene exclusivamente dedicada á billar, con su magnífica mesa de carambolas en el centro, sus preciosos óleos en las paredes, obra maestra del aristócrata pintor é íntimo del diestro, Manolito Mendoza, y un originalísimo reloj, cuyas horas se representan por bolitas pequeñas, las manillas por tacos y la caja del cronómetro tiene por marco una diminuta mesa con su paño y sus bandas

Cocherito de Bilbao, el torero completo, porque torea, banderillea y mata, y en los tres tercios de la lidia es *mucha gente* y puede asegurar un triunfo, empieza á abandonarse un poco de todas sus distracciones para ocuparse de traer á casa los billetes de á cuatro mil reales, que sostienen los enciclopédicos regocijos de Castor y justifican su espléndida vida y la de los suyos. Y ahora, antes del comienzo de la temporada, Castor conferencia casi á diario con su socarrón y listo apoderado Juan Manuel, para



•Cochero, su señora y su primogénito en motocicleta



«Cochero» y sus invitados al final de la comida

ofrecer y aceptar de las empresas fechas, precios y condiciones á medida que va saliendo el torito, porque *Cochero* ha de dar aun muy buenas tardes á los públicos taurinos.

El que tiene una onza la cambia, y á Castor Ibarra le quedan aún por cambiar lo menes dos ollas de *peluconas*.

Quien lo dude, que espere un poquito á que lleguen las corridas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Santander, Salamanca, San Sebastián, etc., etc. y se convencerá plenamente de que el popularísimo matador de toros sigue siendo un artista de diez y ocho quilates.

(Fots. Rodero.)

CORINTO Y ORO,



«Cocherito», ciclista, acompañado de «Corinto y Oro», el espada Flores (el último á la derecha) y los famosos corredores Oscar Leblanc, Agustín, J. Pérez, J. Segura y R. Valentin

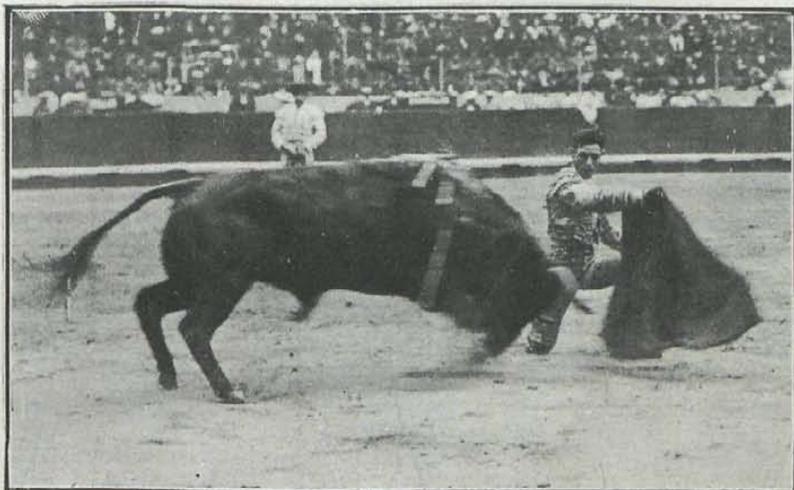
TOROS Y TOREROS NOVILLOS EN BARCELONA

Domingo, 19 Marzo 1916.

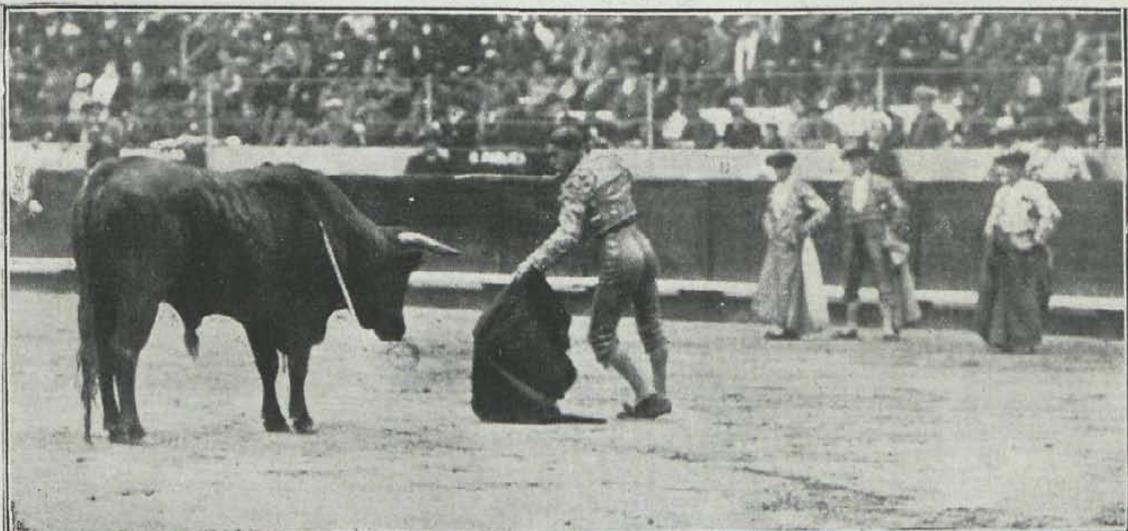
Otra entrada superior en la Monumental, y van tres.

La novillada de Murube muy bien presentada; cumplió bravamente. Balleteros fué aplaudido en sus dos toros, cortando la oreja del primero y con petición de dicho apéndice en el cuarto. A este lo pasaportó de un buen pinchazo en hueso y una estocada en la misma cruz. Al primero también recetóle valiente un pinchazo en hueso y media superior, que tiró sin puntilla al animal. En quites oportuno y adornadísimo, rivalizando con sus dos contrincantes y siendo como ellos constantemente ovacionado.

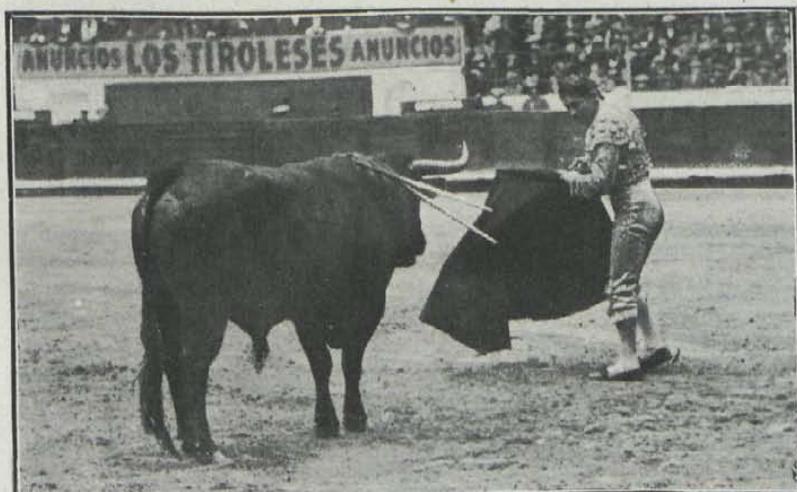
Fortuna valiente y artístico en el segundo con la flámula, acabó con el morito de un buen volapié, siendo ovacionado y cortando la oreja. En cambio, en el quinto, que por llegarle huido, tuvo que atender más á apoderarse y á sujetarlo que al lucimiento, necesi-



Balleteros en un pase á su primero



Zarco arrancando á matar el sexto



(Fot. Casellas y C.ª)

•Fortuna• igualando para entrar á matar el quinto

tó, para rematarlo, un pinchazo en hueso echándose fuera, media baja, un pinchazo, sacando el bilbaño suspendido por el muslo derecho, recibiendo puntazo leve, repetidos intentos de descabello, dos deficientes pinchazos, el último bastante hondo, y que desde la barreta ahonda más el mozo de estoques... y por fin echóse el morubaño. Pita á toda orquesta. En quites y capoteando superior.

El héroe de la fiesta fué Zarco. Toda la tarde se la pasó de ovación en ovación. Se le concedieron dos orejas al terminar con el tercero y salió en triunfo de la plaza al acabarse la novillada. Veroniqueó paradísimo, poniendo en pié al público, y lo mismo ocurrió en casi todos los quites y muleteando. Con el estoque dió al tercero un pinchazo en hueso y una superior al volapié, y al sexto otro pinchazo, una magnífica estocada, algo contraria, y un descabello á la primera.— M. G. MÓNREAL.

COSAS RARAS

Lo son positivamente las que el lector verá en esta página; por lo menos como tales las damos nosotros.

Angel Carmona Camisero, torero y hombre de negocios al par, salió de España el pasado año con dirección a la América del Sur, para ver si en algunas plazas de aquellos territorios podía lucir sus habilidades ante los cornudos, pero como el hombre propone y Dios dispone, no parece que estuvo muy afortunado en sus tentativas taurómacas y la emprendió con los asuntos mercantiles, realizando entre otros, un viaje á una de las regiones más al interior del país peruano, la provincia de Piura, para adquirir una partida de sombreros de jipijapa, en cuya confección son muy hábiles aquellos indigenas. Desde allí dirigió Camisero una carta á un su amigo de esta corte notificándole que embarcaba con dirección á España, pero noticias posteriores nos ponen al corriente que el intrépido diestro ha sentado sus reales en Africa ocupando actualmente el puesto de Jefe de la guardia del Bajá de Abouan



«Camisero» jefe de la guardia del Bajá de Abouan (Marruecos)



El torero chino Vicenty Hong

(Marruecos), y para que se le admire con su indumentaria en el citado cargo, ha remesado algunas fotografías, una de las cuales reproducimos. Completamos esta información con el retrato de Vicenty Hong, torero chino, que ha actuado en diferentes plazas mexicanas, y con una sugestiva fotografía de una cuadrilla hispano-mexicana que hizo las delicias del público en diferentes poblaciones del país de Moctezuma. El que está sentado á la derecha era el jefe de la troupe.



Cuadrilla hispano-mexicana de la que era jefe el torero gaditano Arturo Paramio

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Novillada del 25 de Marzo, 1916.

Era opinión de un buen amigo nuestro que presencié esta fiesta, que las orejas de Ballesteros, *Fortuna* y Zarco que fueron los matadores que actuaron en ella, debieron darse á las seis confituras de Santa Coloma que se lidiaron y como merecido premio á su bravura y nobleza é inri de los mencionados *fenómenos* que demostraron notoria incapacidad para sacar de aquellos animalitos todo el partido á que indiscutiblemente se prestaron. Y como tal juicio era justo, aquí lo estampo estando absolutamente conforme con él.

Algo se salvó de la catástrofe *Fortuna*, pero aunque en el toro quinto le hicieron dar la vuelta al ruedo recogiendo aplausos, y una docena de paisanos suyos agitaron los pañuelos en solicitud del apéndice auricular del cornúpeto muerto, no se engra el joven vasco, pues con aquel bizcocho borracho pudo hacer una faena de muleta con menos desplantes y más sosiego en los pinreles.

Debe, además, Diego Mazquiarán, y nosotros se lo aconsejamos lealmente, prescindir de tantos arrodillamientos, pues unos por extemporáneos y otros por estar libres de cacho, carecen de mérito real.

En su primer toro, y en la faena de muleta, sobresalieron dos pases naturales bastante estimables, y en su segundo, ó sea el quinto, un molinete vistoso, pues el otro



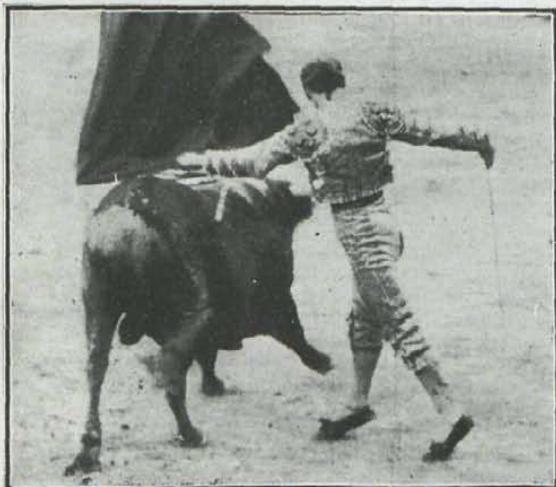
Zarco en el revolcón que le propinó su primer novillo fué ful completamente, un par de pases de pecho y una estocada que mató en seguida.

Zarco que, al parecer, todos sus arrestos los guarda para fuera de Madrid, siguió sin convencer al público, al que este joven ha desilusionado completamente.

Toreó, en general, con mucha afectación que, á veces, resultó ridícula, y como detallar sus faenas no va á mejorar el resultado, prescindimos de hacerlo, limitándonos á indicar solamente que en algunos momentos se ciñó unas *miajas*, no sabemos si por codillear, por azar ó por valentía. Achaquémoslo á las tres cosas, y de esa manera no disgustaremos á los admiradores que tenga el diestro.

Con relación á Ballesteros, declaramos que en esta corrida tampoco demostró que tenga una sólida preparación para tomar la alternativa, pues no vimos en él ni siquiera esa facilidad y suavidad manejando el capote que es su característica. Es el que estuvo peor, pues la prudencia fué la nota saliente de toda su labor, y la menos grata para él las palmas que sonaron al ser arrastrado el primer novillo, en el que un misericordioso silencio le acompañó al retirarse al estribo después de la faena francamente mala que con muleta y estoque realizó con el bravo morlaco.

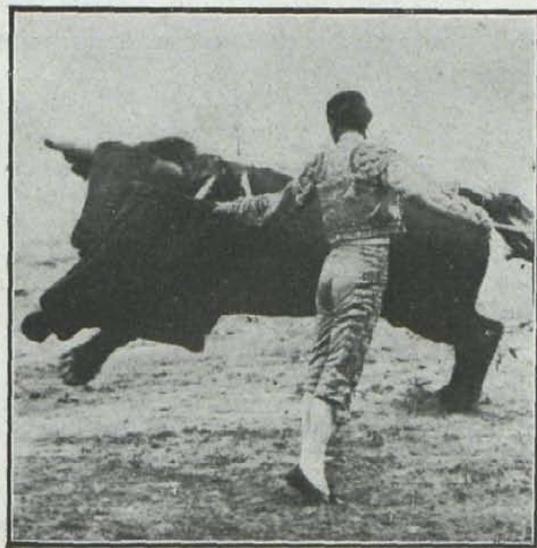
Para terminar, diremos que hubo menos de media entrada, señal muy significativa, pues parece dar á entender que el público no espera ya nada de estos «astros». -M.



Fortuna en un pase de pecho al quinto



Zarco en un pase ayudado al tercero

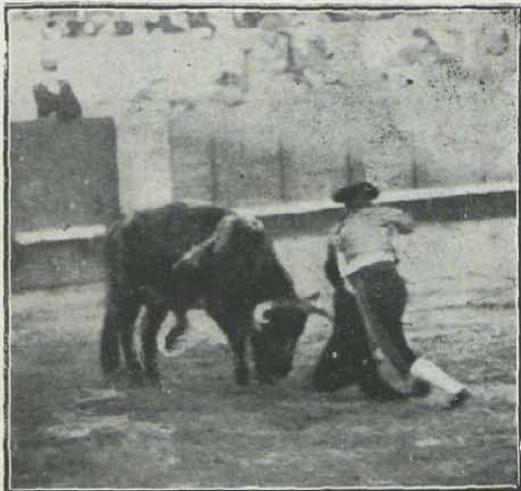


Ballesteros en uno natural al primero

(Fots. Rodero)

PLAZA DE TOROS DE VISTA-ALEGRE

Novillada del 26 de Marzo de 1916.



Cantillana estoqueando el quinto



Emilio Méndez toroando de capa su primero



Manuel Álvarez en un pase á su primero

(Fots. Vaquero).

No fué muy entretenida que digamos la corrida con que nos obsequió la familia Gómez, empresaria y propietaria del circo, pero, en honor de la verdad, hay que consignar que ellos pusieron de su parte todo lo posible para presentar un buen cartel, siendo culpables de la *esaborición* solamente los toreros á quienes la suerte no les favoreció en nada. Echemos también un tanto de culpa de lo que ocurrió á los novillos que se corrieron, que pertenecían á Don Victoriano Cortés y que fueron todo lo contrario de bravos. Cantillana nos abutrió de lo lindo en el primero, pues tuvo que entrar cuatro veces á matar y recibió por dicho motivo un chaparrón de avisos. ¡No hay duda que el pollo se *jartó* de abusar de nuestra paciencia!

No tuvo mejor fortuna en el cuarto, pues también recibió un recado presidencial, y en el quinto, que mató en sustitución de Méndez, nos hizo el favor extraordinario, sobre todo en esta calamitosa tarde, de tener el mérito de la brevedad.

Emilio Méndez tuvo cierto valor y positivos buenos deseos en lo que hizo, si bien tampoco se escapó sin recibir sus avisitos correspondientes, para no ser menos que su anterior compañero.

Al tercer bicho lo banderilleó muy bien, siendo aplaudidísimo, y en el quinto fué cogido dos veces, imposibilitándole la última, que fué al entrar á matar, de continuar la lidia, pues no salió y de la enfermería, de la que avisaron que sólo tenía unas contusiones.

Manuel Álvarez, que desde Huelva llegó en calidad de fenómeno, resultó que lo era, pero por lo malo, pues el onubense no dió una siquiera en el clavo, notándosele más que nada carencia de valor. Fué un verdadero desastre su debut en esta plaza. En el sexto recibió un puntazo en el rostro, pasando de muleta, y no pudo el *astro* continuar ejecutando, y como ya estábamos casi en tinieblas, y allí no se iba á ver nada interesante, salimos echando chispas á ver si podíamos llegar á la villa y corte, sano y salvo, pues la tardecita se trajo su poquita de mala sombra. Especialmente para los matadores.

El único que estaría contento sería el empresario, que logró tener una bastante buena entrada.—P. O.

Toros y novillos en provincias

Alicante 19 Marzo 1916

A pesar de la mala tarde que hizo, hubo una buena entrada: la expectación producida en el público por admirar otra vez á *Cantillana* fué un éxito grande para taquilla. Completaban el cartel Gaspar Esquerdo, y cuatro toros de Aleas.

Cantillana, el fenómeno, el idolo de Alicante, el que cimentó su cartel en esta plaza arrimándose á becerros en tres novilladas económicas y hoy pide y exige picadores, mil pesetas, impone á Esquerdo y es altivo, se ve mimado y único é indispensable, fracasó ruidosamente con toros infelices y bravos.

Horriblemente descompuesto en su segundo, pinchó descaradamente á la media vuelta incontable número de veces; oyó dos avisos y fué despedido con justísimas broncas, almohadillazos, y bárbaros atropellos de algunos salvajes que le arrojaron piedras y otros objetos. En su primero, un novillejo mogón de los dos pitones, fué ovacionado y se identificó el torero valiente y artístico. Pinchó en éste cinco veces y recibió un aviso.

Esquerdo mató regularmente al primero, atacando derecho, pero sin pasar el pitón. En el tercero fué Gaspar digno competidor de su compañero, en cuanto á miedo, pinchazos en los ijares, en las patas y en el suelo. Recibió la visita en éste toro de los mansos... después de los tres avisos consiguientes.

La novedad del espectáculo fueron los petos que sacaron los caballos, que ha patentado el ex diestro *Minuto*, estrenándose ayer por primera vez en España. Dieron resultado, pues no hubo bajas, y conste que los toros acometieron...

E. MARTÍNEZ.

NOTICIAS

De las tres fotografías que publicamos en el número dos de este semanario de corridas efectuadas en México, dos de ellas las obtuvimos por mediación de nuestro buen amigo D. Antonio Sánchez Fuster.

○ ○ ○

El que fué famoso matador de toros Rafael González *Machaquito*, ha ultimado las corridas de feria de Córdoba bajo el siguiente cartel:

25 Mayo, seis de Saltillo, para Joselito y Belmonte.

26 Mayo, seis de Miura, para *Manolete*, Joselito y Belmonte.

27 Mayo, ocho de Pérez de la Concha, para *Manolete*, Joselito, Belmonte y *Aríta*.

28 Mayo, seis novillos de Miura, para Tello, *Alvarito* y *Serranito*.

○ ○ ○

En Salamanca se celebrarán el día de Pascua de Resurrección, dos novilladas: En la Plaza de Toros de Tejares, lidiará dos uteros el joven novillero madrileño Antonio Sánchez, y dos becerros para la cuadrilla juvenil salmantina, que capitanean los *nenes* Heliodoro Chapado (sustituyendo á M. Peramato *Manolef*) y Ricardo Pollo *Gallito V.* Y en la de Salamanca debut de la cuadrilla andaluza-castella-

na, en la que figuran como matadores Eladio Amorós *Chico de la Revoltosa* y Juan Luis de la Rosa (de Sevilla), que estoquearán becerros de D. Vicente Rivas.

○ ○ ○

El cartel de feria, salvo pequeñas variaciones, lo compondrá en Salamanca los siguientes toros y toreros: Día 11, seis Veraguas, para Gaona, Joselito y Belmonte.

Día 12, ocho Miuras, para Gaona, Joselito, Belmonte y Ballesteros.

Día 13, seis toros de la tierra, para Joselito, Belmonte y Ballesteros.

Para el día 21 (San Mateo), no se sabe nada en concreto.

○ ○ ○

Hemos recibido un ejemplar excelentemente impreso, de la interesante conferencia dada en el «Club-Cocherito», de Bilbao, por D. José Larrea «Pepe», y que éste tituló *Humanitarismo del «Club-Cocherito»* y altruismo de su Presidente honorario. Agradecemos el envío.

○ ○ ○

El conflicto entre la Empresa sevillana y el municipio de aquella capital, se ha arreglado al parecer satisfactoriamente como lo demuestran las combinaciones que se han dado al público.

Si con Rodolfo Gaona llega á un acuerdo, y si por causas imprevistas no hay que hacer á última hora variaciones, las corridas que la empresa tiene pensadas son las siguientes:

23 de Abril.—Joselito y Belmonte, con toros de Albacerrada.

26 de Abril.—Los mismos toreros, con bichos de Santa Coloma.

27 de Abril.—Los mencionados diestros, más Rodolfo Gaona, con cornúpetos de Murube.

28 de Abril.—Vicente Pastor, Rafael Gómez y Juan Belmonte, con reses de Gamero Cívico, procedencia de Palardé.

29 de Abril.—Los mismos espadas de la anterior y morlacos de Miura.

30 de Abril.—Pastor, Gaona, Joselito y Belmonte, con ocho parroquianos del ganadero José Anastasio Martín.

Correo de TOROS Y TOREROS

B. R. - San Sebastián. Con mucho gusto le complaceremos en cuanto envíe las cincuenta pesetas de su importe.

A. Murcia.—Cartagena. Ya tenemos, pero agradecemos su ofrecimiento, y lo tendremos en cuenta por si hubiese ocasión de complacerle.

M. C.—Granada. Ya se le envió el nombramiento que juzgamos en su poder. Carnets aún no tenemos; oportunamente se le enviará. Gracias mi! por todo.

J. D - Cádiz. No podemos de momento resolver nada.

A. de la C.—Huelva. Conforme Busque en esa un fotógrafo.

J. G.—Benavente Aceptado su ofrecimiento. Por cada una que le publiquemos abonamos dos pesetas.

A. A.—Bilbao. Tenemos contraído ya compromiso. Crea que lo sentimos no poderle atender.

G. R. - Málaga. Ya tenemos fotógrafo en esa. Reconocidos, sin embargo, por su observación.

TOROS Y TOREROS

DIRECCION: PEZ, 38

Toda la correspondencia deberá dirigirse al Apartado de Correos 601

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA. TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. SEMESTRE, 5 PESETAS. AÑO, 9 PESETAS
EXTRANJERO: AÑO, 17 FRANCOs. — NÚMERO CORRIENTE, 20 CTS.; ATRASADO, 40

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número

Administración: OLIVAR, 8, MADRID

TEODORO SANCHEZ

***** SASTRE *****

◇ El más elegante, el más práctico y el más económico ◇

Calle del Príncipe, 22, entlo. izq. — MADRID

El Faro de Londres

Magdalena, 18 y Olivar, 1

CAFÉ - BAR - CINE, POR CONSUMACIÓN

SALÓN CONFORTABLE

Sucursal: Bravo Murillo, 85

CAFÉ - BAR - RESTAURANT

ECONÓMICO Y ESMERADO SERVICIO

GRAN SALÓN DE BAILE CON ORQUESTA DE 14 PROFESORES

«EL COLMADO» de ANGEL VARGAS

Vinos superiores

de Jerez y Sanlúcar. — Mariscos

Pescados fritos y callos á la andaluza

VISITACIÓN, 8. — MADRID

LOS GABRIELES

RESTAURANT

SERVICIO A LA CARTA-PIAMBRES-MARISCOS

VINOS FINOS DE ANDALUCIA

VINOS Y LICORES EXTRANJEROS

Echegaray, 19, Madrid. — Tel. 2.990

LOS BURGALESES

PRINCIPE, 8. — TELÉFONO 1.818

Restaurant á la carta. — Abierto toda la noche

Casa especial en mariscos, jambres y embutidos

Vinos y licores de todas las marcas

ESCALANTE Y CEBALLOS

FOTOGRAFADORES

MADERA, 8. ESTUDIO — MADRID — TELÉFONO 697

DIRECTO — LINEA — BICOLOR — TRICOLOR

ESPECIALIDAD EN GRABADOS EN BRONCE

FOTO

grafías artísticas del natural.
Catálogo detallado, 30 céntimos
sellos; con varias muestras sur-
tidas, 4 pesetas, sellos 6 giro
postal.

T. Leonard, sucesor

Calle Padua, Barcelona

GRAN COLMADO Y FREIDURÍA

«EL PASAJE»

DE

Fernández y Fernández

Arlabán, 7. — MADRID. — Teléfono 2.833

ESPECIALIDAD EN PESCADOS FRITOS AL ESTILO DE ANDALUCÍA

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

ESMERADO SERVICIO EN COMIDAS

HAZAÑAS DE UN SUBMARINO

Sensacional, misterioso y trágico. Un cuaderno, nutrido de lectura y grabados, con preciosa cubierta en colores.

PRECIO 50 céntimos. ¡ Pídase en todos los quioscos y librerías

EL DELIRIO

CALLE DE ARLABAN, NUM. 13

CERVECERÍA DE MODA

= : = CUYO SERVICIO = : =

CORRE A CARGO DE CAMARERAS

VINOS FINOS DE LAS MEJORES MARCAS

DE

JEREZ Y SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Licores de todas clases